



a quinta frontera

15 Sam Durant, declaración del artista

The Fifth Border

15 Sam Durant, artist's statement

Cuán desafortunado tiene que ser un país, se lamentaba Torrijos, para ver sus tierras delimitadas en cada uno de los puntos cardinales y padecer, además, una quinta frontera que divide de manera infame su territorio. “¿Acaso es posible dibujar nuevos mapas –se pregunta Sam Durant en el texto que acompaña su pieza *Américas*– que no reflejen la separación, la dominación, el control y la explotación?”¹⁵ Al elaborar una especie de cronología de la historia del país a partir de sus representaciones cartográficas, Durant no sólo cuestiona la autoridad de la supuesta objetividad científica de los mapas como instrumentos de medición; el artista apunta, también, hacia las diferencias entre *mapear* y *ser mapeado* al revelar las coincidencias y desfases entre las percepciones simbólicas y tangibles de la historia, cuando se inscribe en un terreno geográfico obedeciendo a intereses ideológicos precisos.

| 49

How unfortunate can a country be, complained Torrijos, to have borders on each of the four cardinal points, but also to be afflicted with a vile fifth border that divides its territory in two? “Could new maps be drawn,” asks Sam Durant in the text that accompanies his piece *Americas* “that are not reflective of separation, domination, control, and exploitation?”¹⁵ By developing a sort of chronological timeline of Panama’s history based on various cartographic representations, Durant not only challenges the authority of the alleged scientific objectivity of maps as instruments for measurement, but also emphasizes the distinction between *mapping* and *being mapped*. The artist essentially reveals the convergence and divergence of the ways in which history inscribes itself within a geographic area, symbolically and in relation to specific ideological interests.

ALGUNOS MAPAS DE PANAMÁ

Por lo general, el punto de vista desde el "ojo de Dios" que implica gran parte de la cartografía no es útil en cuanto a la descripción de la vida diaria, ni de la calidad de las relaciones que esa cartografía representa. Consideraciones sobre lo que la cartografía no puede mostrar (...) aclaran por qué ésta, y las formas del poder que la visión cartográfica sugiere, tradicionalmente han sido poderosos instrumentos tanto del colonialismo como de la reordenación geopolítica del mundo (...) Joe Bryan (...) ha hecho un trabajo excepcional en torno a la cartografía en relación con las luchas continuas de los pueblos indígenas (...) en los Estados Unidos y Nicaragua. Él muestra cómo un ordenamiento colonial/cartográfico del mundo ha impuesto su lógica imperial sobre tantos pueblos tradicionales: una situación donde nadie gana, que él describe como "mapear o ser mapeado"
—Trevor Paglen en *An Atlas of Radical Cartography*

Este proyecto consiste en la presentación de una serie de mapas de Panamá que conforman una suerte de secuencia histórica (muy subjetiva, sin duda) que empieza con el contacto de los españoles y la colonización temprana, sigue con la Zona del Canal e incluye, también, diferentes temas que son de interés para la actualidad. La instalación consiste en una estructura de mamparas que se basa en una transposición formal de la ruta de navegación del Canal de Panamá, y que corta en dos el espacio de exposición. La estructura



misma es una suerte de mapa. Esto sirve para recordarle al observador que las formas de la instalación no son neutrales, sino que reflejan un posicionamiento ideológico. Mi proyecto en Panamá debe de ser entendido como lo que es teniendo presente el hecho de que soy ciudadano norteamericano y extranjero. Idealmente, la estructura de la pieza debe contribuir a revelar dicha posición.

Como medio de información, los mapas tienden a ser considerados autoritarios y verídicos. Mi proyecto busca dar mayor transparencia a esa posición y, al emplear una metodología comparativa, espera incitar una serie de cuestionamientos en relación a cómo y por qué se logra esa autoridad, y cuáles son los intereses a los que sirve. La instalación plantea una situación en la que los observadores pueden hacer comparaciones entre los mapas de diversas maneras: una puede ser la comparación entre los primeros mapas coloniales del istmo y las cartas marinas más tardías; otra puede ser entre el tipo de topónimos empleados en los diversos mapas; y otra más entre los mapas (más precisos hechos por los grupos indígenas y los (supuestamente más autoritarios) mapas estatales. Otros temas pueden incluir la presencia continua (e involuntaria) de los Estados Unidos en la Zona del Canal a través de sus explosivos no detonados y sus desperdicios tóxicos, en comparación con los mapas turísticos que muestran los parques nacionales y reservas naturales creadas después de la reversión de la Zona del Canal. Dichos temas pueden conducir a reflexionar acerca de las complejas e intrincadas relaciones entre

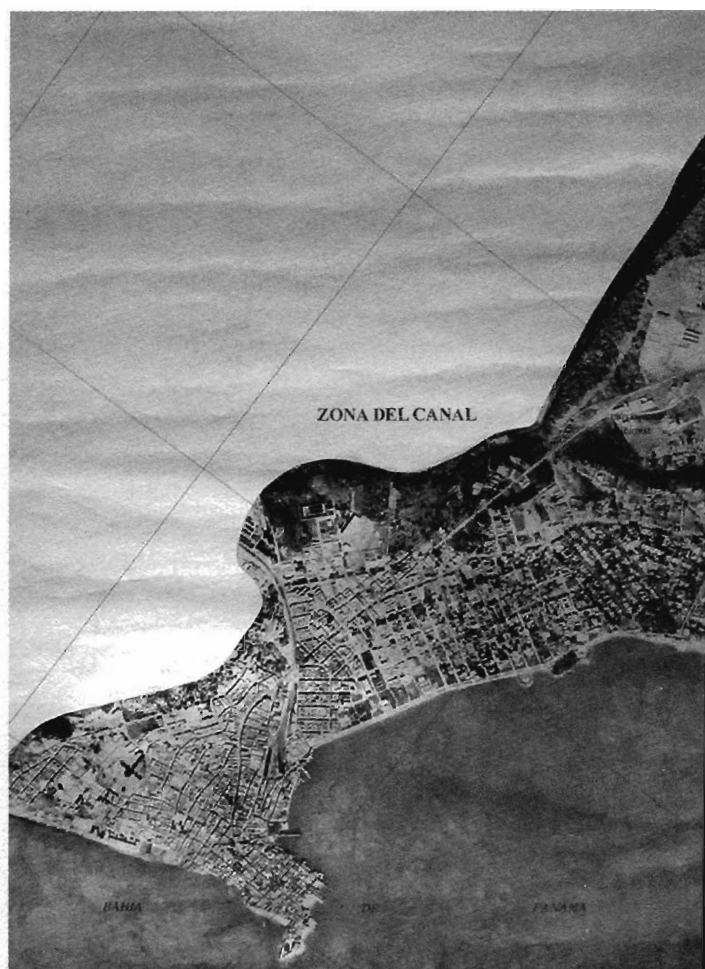


Estados Unidos, Panamá y las comunidades indígenas, o a un cuestionamiento más amplio acerca de las funciones de la cartografía y los mapas.

¿Especulativo y utópico?

Panamá ocupa una posición literalmente central en cuanto al inicio de la globalización, tal y como ha sido concebida desde la perspectiva "occidental" o de la Europa del norte. Ha estado en la intersección del transporte y el comercio, y de los flujos de los primeros capitales transnacionales; el "camino" —en un sentido literal y figurativo— *hacia y entre* este y oeste, norte y sur. Se encuentra hoy en la vanguardia del neoliberalismo y el libre comercio, de la banca privada (y secreta), y de la transición del poder económico del oeste hacia el este (de Euro-América hacia Asia), y del "norte" hacia el sur global, dadas las transmisiones "virtuales" de capital global que pasan por sus bancos a la velocidad de la luz (¡ya no a la velocidad de los barcos!). En este sentido, mientras que Panamá funciona como un "conector", de manera irónica también sirve para dividir. El Canal rompe la conexión entre los continentes de Norte y Sur América, mientras que la jungla del Darién interrumpe los viajes en automóvil, partiendo en dos la carretera transcontinental. Otro "rompimiento" que se reconoce en Panamá (y en verdad en todo el mundo) es la violenta destrucción de los pueblos indígenas debido a la voraz búsqueda de recursos, territorio y riqueza. Los conquistadores españoles iniciaron el proceso —que aún continúa— de destrucción de los

pueblos indígenas, sus culturas y sus comunidades tanto en Panamá como alrededor del mundo. Sin embargo, Panamá es y puede convertirse en un hogar aun más importante para el "cuarto mundo" de los pueblos/naciones indígenas y sus conocimientos. Quizás en el futuro Panamá pueda ser la sede de nuevos modelos de relaciones políticas y económicas basadas, no en la explotación de los recursos (como ocurre tanto en el capitalismo como en el comunismo), sino en la preservación y renovación de los recursos. Quizá las fronteras geopolíticas, tal y como las dibujamos ahora con nuestro punto de vista desde "el ojo de Dios", dejarán de tener la importancia del pasado y de hoy. ¿Acaso es posible dibujar nuevos mapas que no reflejen la separación, la dominación, el control y la explotación? No estoy seguro que mi instalación pueda llegar a despertar este tipo de especulaciones y teorías, pero supongo que aún es posible albergar la esperanza.



SOME MAPS OF PANAMÁ

The ‘God’s eye’ view implicit in much cartography is usually not helpful in terms of describing everyday life, nor in describing the qualities of the relationships that cartography depicts. Because of what cartography cannot represent (...) it becomes pretty clear why it, and the forms of power that the cartographic viewpoint suggests, have traditionally been such powerful instruments of both colonialism and the contemporary geopolitical ordering of the world (...). Joe Bryan (...) has done some exceptional work around questions of cartography in relation to ongoing struggles of indigenous people (...) in the U.S. and Nicaragua. He shows how a colonial/cartographic ordering of the world has forced so many traditional peoples into its imperial logic: a no-win situation he calls “Map or be Mapped.”

—Trevor Paglen in *An Atlas of Radical Cartography*

This project consists of the presentation of a series of maps of Panama that form a historical timeline of sorts—a very subjective one—beginning with Spanish contact and early colonization, to the Canal Zone and on to various present day topics of interest.

Formally the installation consists of a partition-like structure that bisects the exhibition space, based on a transposition of the Panamá Canal route. The structure

becomes a sort of map in itself that should remind the viewer that the forms of the installation are not neutral and reflect an ideological position. As a U.S. national and an outsider, my project in Panamá should be understood with this in mind, ideally the structure of the work helps to make this evident.

As a form of information maps have a tendency to be understood as authoritative and factual. My installation should not only make that condition more transparent while enabling questions to bubble up as to why and how this authority is achieved and the interests that are served. The installation sets up a situation where viewers may contrast the maps in a variety of ways. One of them might be a comparison between early colonial maps of the isthmus and later naval charts; another might occur between the sorts of toponyms used on the different maps; still another might be between the (more accurate) maps made by the indigenous groups with (ostensibly more authoritative) State maps. Further issues might include the (unintentional) continued U.S. presence in the Canal Zone via the unremediated UXO's and toxic waste in comparison with tourist maps showing the national parks and nature preserves created in the wake of the Canal Zone retrocession. These issues might lead to thoughts about the complex interlocking relations between the U.S., Panamá and indigenous communities, or to a larger questioning of the functions of cartography and mapping.

Sam Durant, *Américas (detalle)*. Fotografía aérea fechada 1953-55 que muestra una sección de la ciudad de Panamá, sin detalle alguno sobre la Zona del Canal que aparece como un área en blanco / Sam Durant, *Americas (detail)*. Aerial photograph dated 1953-55 that shows a section of Panama City, with no details whatsoever about the Canal Zone, which appears as a white area

Speculative and utopic?

Panamá is literally central to the beginnings of globalization from the "western" or northern European perspective. It has been at the intersection of transportation and commerce, of the flows of early transnational capital, the literal and figurative "way" through, to and between east and west, north and south. It is now at the forefront of neo-liberalism, free-trade, private (secret) banking and the economic power shift from west to east—from Euro-America to Asia—and from the north to the global south, for the "virtual" transmissions of global capital that pass through its banks at the speed of light (no longer the speed of ships!). While Panamá functions as a "connector" in these senses, perhaps ironically it also divides. The Canal disconnects the North and South American continents while the Darien jungle blocks automobile travel, interrupting the trans-continental highway. Another "break" that can be recognized in Panamá (and virtually everywhere else in the world) is the violent destruction of indigenous people in the voracious quest for resources, territory and wealth. The Spanish conquistadors began the still ongoing process of destroying indigenous people, their culture and communities in Panamá and around the globe. Yet Panamá is and may become an even more important home of the "fourth world" of indigenous people/nations and their knowledge. Perhaps in the future Panamá will host new models of political and economic relations based not on resource exploitation (as in both

capitalism and communism) but on resource preservation and renewal. Perhaps geopolitical borders as we draw them now from our "God's eye" view will cease to matter in the ways they did yesterday and do today. Could there be new maps drawn that are not reflective of separation, domination, control and exploitation? I am not sure that my installation reaches so far as to engage these sorts of speculations and theories, but I suppose one can hope.

Writing the word "Panamá" with an accent in English was the author's choice.